

COMENTARIO: *Todo hombre o mujer, llegado su momento, se adentra en el “desierto” donde tendrá que tomar decisiones cruciales para su vida. Cada momento tenemos que tomar decisiones que van a afectar a nuestra vida futura, nuestras relaciones.*

Todos tenemos nuestras tentaciones, semejantes a las de Jesús. Somos tentados por el deseo de poseer; la sociedad consumista en la que vivimos nos incita permanentemente a tener más, a necesitar más, ya no nos conformamos como pájaros y flores con lo que nos da el Señor: queremos más. Tendremos que aprender a decir, como, Jesús, que no solo de poseer vive el hombre, sino de compartir con los demás. No quiero todas las piedras hechas pan para mí; quiero pan para todos.

*Somos tentados por el deseo de ser los más importantes. Nos perdemos por la fama. Y solo aprenderemos a vencer esta tentación prescindiendo del propio deseo, conformándonos con lo que somos, buscando superarnos en **el servicio a los demás**, no en **el dominio de los demás**. La fama es de Dios y es necio disputársela. El ya nos da la ración que nos corresponde y a nosotros toca cultivarla y no tratar de cambiarla por algún famoseo cutre y desvergonzado.*

Y viene la peor tentación. Somos tentados por el poder: “todo esto te daré si me adoras”, y puede que nos ciegue la ambición y aspiremos a tener “todo esto” a cambio de entregar nuestra vida al demonio de la ambición. ¡Ah, el poder!, que buena cosa. ¡Si yo tuviera el poder, podría solucionar todos los problemas del mundo!, puede que pensemos.

Buen intento, falso, pero buen intento. Si yo tuviera todo el poder, sería con toda probabilidad uno más de los tiranos. Si quieres realmente poner tu granito de arena en la solución de los males del mundo, pon tu vida en orden y habrá algún mal menos y después dedícate a servir de ayuda al que sabes que la necesita, aunque no la pida. Así aliviarás el dolor de alguno y contribuirás a quitar el mal del mundo. El verdadero poder está en el servicio, no en el dominio. Es el más importante el que más sirve, no el más servido.

D. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

1. Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



1º DOMINGO de CUARESMA “A”
5 de marzo de 2017



“No tentarás al Señor, tu Dios”

CANTO DE ENTRADA:

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**
1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del GÉNESIS 2, 7-9. 3, 1-7

El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz un aliento de vida y el hombre se convirtió en ser vivo. El Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia Oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos de ver y buenos de comer; además el árbol de la vida, en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal. La serpiente era el más astuto de los animales del campo que el Señor Dios había hecho. Y dijo a la mujer: «Cómo es que os ha dicho Dios que no comáis de ningún árbol del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; solamente del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, bajo pena de muerte». La serpiente replicó a la mujer: «No moriréis. Bien sabe Dios que cuando comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.» La mujer vio que el árbol era apetitoso, atrayente y deseable porque daba inteligencia; tomó del fruto, comió y ofreció a su marido, el cual comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos; entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

SALMO 50: R/ Misericordia, Señor, hemos pecado.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad; / por tu inmensa compasión borra mi culpa.

Lava del todo mi delito / limpia mi pecado. R

Pues yo reconozco mi culpa, / tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti solo pequé / cometí la maldad que aborreces. R

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, / renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro, / no me quites tu santo espíritu. R

Devuélveme la alegría de tu salvación, / afiánzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios, / y mi boca proclamará tu alabanza. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS ROMANOS 5, 12-19

Hermanos: Lo mismo que por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Porque, aunque antes de la ley había pecado en el mundo, el pecado no se imputaba porque no había ley. Pues a pesar de eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con un delito como el de Adán, que era figura del que había de venir.

Sin embargo, no hay proporción entre la culpa y el don: si por la culpa de uno murieron todos, mucho más, gracias a un solo hombre, Jesucristo, la benevolencia y el don de Dios desbordaron sobre todos. Y tampoco hay proporción entre la gracia que Dios concede y las consecuencias del pecado

de uno: la sentencia contra uno acabó en condena total; la gracia, ante una multitud de pecados, en indulto.

Si por la culpa de aquél, que era uno solo, la muerte inauguró su reino, mucho más los que reciben a raudales el don gratuito de la amnistía vivirán y reinarán gracias a uno solo, Jesucristo. En resumen, una sola culpa resultó condena de todos, y un acto de justicia resultó indulto y vida para todos. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 4, 1-11

En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes.» Pero él le contestó diciendo: «Está escrito: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: «Si eres Hijo de Dios tírate abajo, porque está escrito: Encargaré a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras». Jesús le dijo: «También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios »

Después el diablo lo llevó a una montaña altísima y mostrándole todos los reinos del mundo y su esplendor le dijo: «Todo esto te daré si te postras y me adoras.» Entonces le dijo Jesús: «Vete, Satanás, porque está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto.» Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.

Preces: R/ AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Yo te digo, **que si tú crees** verás la gloria de Dios. (2)

Verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios.

Yo te digo **Que si tú amas...**

Yo te digo **Que si tú esperas.....**

Yo te digo **Que si perdonas.....**

DOMINGO 1º de CUARESMA “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Este es el primer domingo de cuaresma y en él la Iglesia nos invita a despertar del sueño, del letargo de la rutina diaria, de nuestra comodidad de instalados.

Nos invita a levantarnos y marchar hacia adelante, como Jesús, para poder celebrar con Él su misterio Pascual.

Una celebración, la Pascua, a la que podremos llegar limpios y alegres, si abandonamos nuestras tentaciones de riqueza y dejamos que las piedras sigan siendo piedras; si dejamos la tentación de la fama, la tentación de la comodidad, la tentación del poder sobre los demás para llegar a ser, como Cristo, solo servidores que aspiran a vivir la Pascua que nos une a Dios.

Participemos con confianza en esta celebración en la que Cristo nos vuelve a dar el alimento de su Pan y su Palabra, que con nuestra pequeña fe, nos permite andar el camino hasta la meta.

CELEBRANTE: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR**

1.- Señor, con demasiada frecuencia sufrimos la tentación de la riqueza; sentimos la necesidad de acumular más y más dinero; más y más cosas que creemos nos van a dar una vida feliz, y que terminan produciendo decepción y desilusión. /// Por eso, para que sepamos vivir contentos con lo que tenemos, te decimos: AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR

2.- Jesús, como a ti nos tienta la fama, el ser conocidos, apreciados y hasta admirados, porque eso nos coloca por encima de los demás. /// Por eso para que sepamos que solo Dios importa y todo lo demás no vale nada, te decimos: AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR

3.- Señor, a nuestra pequeña escala también sentimos la tentación de dominar, el deseo de ser más que los demás para servirnos de ellos y así terminamos adorando al ídolo del poder. /// Por eso para que sepamos que solo el que sirve es grande ante Dios, te decimos: AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR

4.- Señor Jesús, los que formamos esta comunidad de Valdeflores queremos seguir tus huellas y vivir conforme a tus enseñanzas, rechazando todo lo equivocado que el demonio de nuestra ambición nos propone. Por eso te decimos: AYÚDANOS A SEGUIR TUS HUELLAS, SEÑOR